

Las claves del mes

- Los afiliados crecen en unas 68.500 personas en el mes de diciembre, confirmando la desaceleración prevista por el indicador AML Afi-ASEMPLEO.
- El año 2016 cierra con una extraordinaria creación de empleo (541.000 personas más afiliadas), batiendo los registros del año anterior.
- La previsión EPA para el 4T16 apunta a un aumento de la ocupación de 120.000 personas y a una reducción de la tasa de paro hasta el 18,5% (cuatro décimas menos que el 3T16).
- El indicador AML Afi-ASEMPLEO apunta a una desaceleración gradual del mercado laboral en el arranque de 2017.

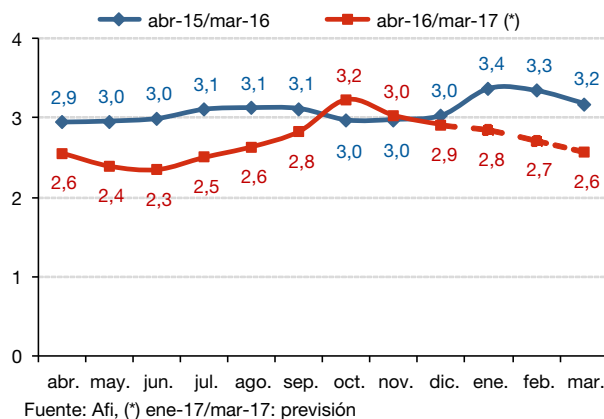
La tasa de paro se reducirá hasta el 18,5% en el 4T16

La afiliación de diciembre arroja un incremento mensual de unas 69.000 personas. Con este registro, en un mes estacionalmente favorable, la creación de empleo se desacelera ligeramente pero se mantiene por encima del 3% interanual. Como resultado, el número de afiliados en los últimos doce meses se ha incrementado en 541.000 personas, superando incluso el dato de 2015. El paro registrado, por su parte, se ha reducido en 391.000 personas este año frente a una reducción de 354.000 el pasado año.

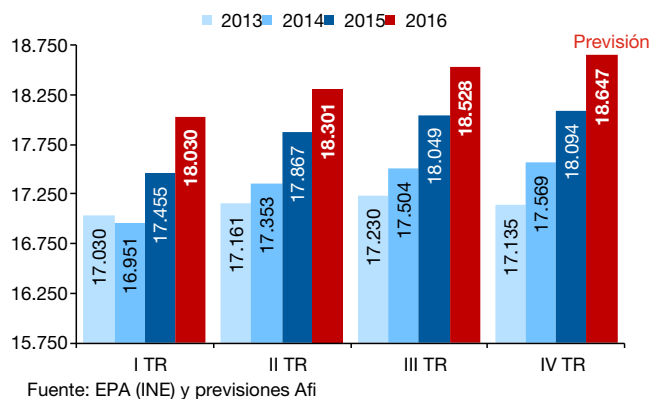
El indicador AML Afi-ASEMPLEO apunta a una creación de empleo EPA de 120.000 personas durante el 4T16, notablemente superior a las 46.000 personas del 4T15, como resultado principalmente de un mes de octubre excepcional. En cuanto al paro EPA, estimamos una reducción de unas 70.000 personas, con lo que la tasa de paro pasaría del 18,9% registrado en el 3T16 al 18,5% en el 4T16 (cuatro décimas menos). Para el conjunto del año, se estima la creación de más de 550.000 ocupados, lo que supone un incremento de la ocupación próximo al 3% anual. El indicador AML Afi-ASEMPLEO estima una tasa de paro del promedio anual del 19,6%.

De cara a los próximos meses, el indicador AML Afi-ASEMPLEO apunta a una desaceleración gradual del mercado laboral, en línea con la ralentización paulatina de la economía, hacia tasas de creación de empleo que, pese a todo, seguirán siendo claramente superiores al 2,5% interanual.

Evolución de la previsión del número de ocupados del AML (tasa interanual)



Evolución del número de ocupados EPA (miles)

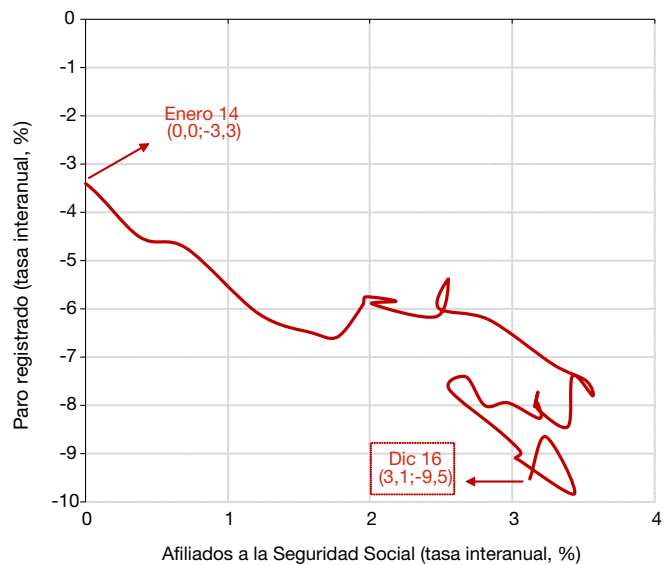


Los afiliados crecen en unas 68.500 personas en el mes de diciembre, aumentando menos que el mismo mes del año anterior (unas 85.000 personas) y confirmando la desaceleración prevista de la tasa de crecimiento interanual (3,12%). El comercio aumenta el número de afiliados (34.800 personas en el régimen general este mes de diciembre), pero no lo suficiente como para compensar las caídas registradas en otros sectores, como la construcción (17.600 personas), la hostelería (13.800 personas menos en el régimen general) y la industria manufacturera (6.900 afiliados menos). En la comparativa con diciembre de 2015, los afiliados han crecido en 541.000 personas, batiendo el aumento registrado el año anterior (533.000 personas) y convirtiendo a 2016 en un año "irrepetible", en lo que se refiere a creación de empleo.

Los parados se reducen en unas 86.800 personas en el mes, lo que implica una nueva aceleración de la tasa de reducción de este colectivo (9,5% interanual), que cierra el año en los 3,7 millones de personas paradas (391.000 menos que en diciembre de 2015).

Los contratos celebrados en diciembre hacen que en el cómputo anual la cifra roce los 20 millones. Aumentan todas las modalidades, especialmente, la indefinida.

El reloj AML Afi-ASEMPLEO, 2014 - 2016



Fuente: Ministerio de Empleo y Seguridad Social

La valoración de ASEMPELO

Puerto de montaña

La insistencia en introducir cambios en la regulación del mercado de trabajo y la política de empleo no puede ser más generalizada. Las patronales llaman la atención sobre la necesidad de tomar en serio la formación para el empleo para poder acometer los nuevos proyectos y, con ellos, el crecimiento de la actividad; los sindicatos, por su parte, reclaman introducir elementos que mejoren la seguridad y la estabilidad en el empleo; los organismos internacionales, como la OCDE, insisten en que la sostenibilidad de nuestro crecimiento pasa por el aumento de la competencia, las capacidades y la innovación, sin lo cual no será posible mejorar la productividad y los salarios. Y también parece que el Gobierno y los principales partidos lo han incluido en su hoja de ruta.

¿Es posible conciliar todos estos objetivos? No tan solo es posible; sino que es necesario e imprescindible. Hay que seguir pedaleando en la creación intensiva de empleo pero, superada esta primera etapa de máxima emergencia, aparecen nuevas metas: capacitar a los trabajadores activos, integrar rápidamente a los desempleados y hacer que todo ello aporte competitividad. Desde ASEMPELO vemos imprescindible que se favorezca la entrada (o re-entrada) de las personas, especialmente los jóvenes, en el mercado de trabajo – por ejemplo, mediante la experiencia que puede facilitar una ETT – y también es necesario que la temporalidad deje de dar miedo, y que sea vista como oportunidad porque esté gestionada por profesionales serios, que aporten valor, en forma de flexibilidad, a las empresas y empleabilidad a los trabajadores. El compromiso de las ETT's está ahí: facilitar empleo, experiencias y formación que supongan un puente al mercado de trabajo. Con todas las garantías de eficacia, calidad y legalidad.

Andreu Cruañas. Presidente de Asempleo

El destacado de Afi

¿Objetivo pleno empleo?

Según la previsión del indicador AML Afi-ASEMPLEO, la EPA del cuarto trimestre de 2016 podría arrojar una tasa de paro del 18,5% o inferior, con más de 18,6 millones de ocupados y, todavía, 4,2 millones de parados. No ha sido fácil llegar hasta aquí, a pesar de todo y con todo, si se piensa en la sima laboral de mediados de 2013, con una tasa de paro del 26,1%, apenas 17,2 millones de ocupados y 6 millones de desempleados.

Esta comparación, por sí sola, lleva a la esperanza de que, si en los próximos tres años se diesen desarrollos similares, la tasa de paro podría situarse en el 12%, la ocupación en 20 millones y el paro en 2,6 millones. No sucederá a menos que se hagan importantes reformas en el mercado de trabajo en la dirección adecuada.

La paradoja es que, según estimaciones oficiales, la tasa de paro de "pleno empleo" en España debe estar en el entorno del 16%. Es decir, que nos estamos acercando. La prueba del algodón será que los salarios empiecen a subir causando la espiral salarios-precios y podríamos ver este desarrollo ya a finales del presente año.

Estamos ya en una fase en la que junto a la tasa observada de paro debería bajar también la tasa estructural de desempleo, esa tasa de pleno empleo aludida. Por eso las reformas del mercado de trabajo no solo deben perseverar en introducir más flexibilidad salarial (para evitar que sea el ajuste de plantillas el que prevalezca), sino que deben venir acompañadas de reformas integrales en los servicios de empleo y reformas que liberalicen los mercados de bienes y servicios.

José Antonio Herce, Director Asociado de Afi

El monográfico del Mercado Laboral

Boletín Nº 114 | Enero 2017

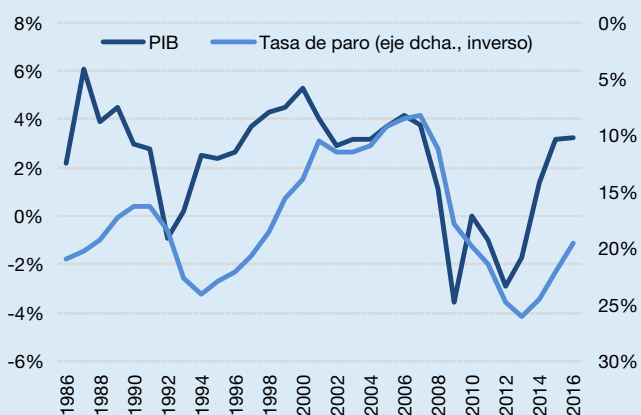
España se acerca a su tasa de paro estructural

La tasa de paro estructural, que se sitúa en el 18% en los últimos años, ha crecido casi 6 puntos porcentuales con motivo de la crisis, aunque no de forma homogénea en todas las CC.AA. El escaso margen de reducción de la tasa de paro total, que se vería colmado en los próximos trimestres dando lugar a presiones sobre los salarios y los precios, puede excluir a más personas que las ya desempleadas de larga duración, siendo imprescindible reforzar las habilidades y conocimientos de todos los parados para evitar el enquistamiento de la situación.

La tasa de paro estructural, que se sitúa en el 18% en los últimos años, ha crecido casi 6 puntos porcentuales con motivo de la crisis...

Tal y como se apuntaba en el boletín anterior, numerosas fuentes apuntan a que España se encuentra próxima a su tasa de desempleo estructural. El Banco de España la sitúa en el 16%, mientras que la Comisión Europea la cifra en 18,4%. Independientemente del nivel en el que se ubique y teniendo en cuenta que, si se confirman las previsiones del indicador AML Afi-ASEMPLEO para el 4T16 de que la tasa de paro cerrará el año en el 18,5%, todo parece apuntar a que ésta última se está acercando a su nivel estructural. Un nivel del cual es difícil bajar sin que aparezcan tensiones sobre los salarios y escasez de cierto tipo de trabajadores dentro de la abundancia de otros infra cualificados de difícil colocación, a no ser que se apliquen medidas extraordinarias de activación del empleo. Medidas que requieren de actuaciones diferenciales por regiones, dado que la tasa de paro observada y la estructural son muy distintas. La metodología empleada en el boletín anterior, que situaba esta última en el 16%, consideraba la utilización de la capacidad productiva. Sin embargo, la no disponibilidad de información estadística a nivel regional relega la cuantificación de la tasa de paro estructural regional (no observable directamente) mediante la estimación de la Curva de Philips, que relaciona el cambio en la tasa de inflación con la tasa de paro.

PIB (crecimiento anual) y tasa de paro (media anual), 1986-2016 (previsión Afi)



Fuente: INE

Curva de Philips de la economía española, 3T86-3T16

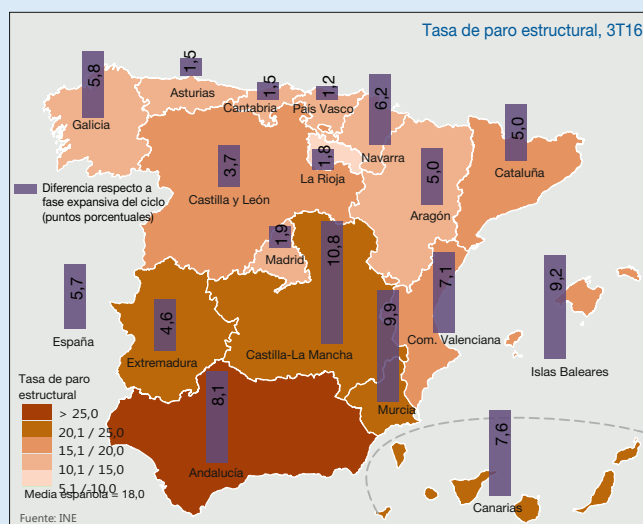


Fuente: INE

Esta relación permite distinguir los momentos de expansión económica de los caracterizados por la crisis, llegándose a la conclusión de que estos últimos provocan un desplazamiento de la curva de Philips hacia la derecha o, lo que es lo mismo, un aumento de la tasa de paro estructural, de casi 6 puntos porcentuales, en nuestro caso, hasta el 18%. Es decir, podrían coexistir en los próximos meses aumentos de los salarios (y, por ende, de los precios), revelando una escasez de mano de obra "empleable", cuando el número de efectivos desempleados es aún muy elevado.

... aunque no de forma homogénea en todas las CC.AA.

Este aumento de la tasa de paro estructural se ha producido en todas las CC.AA., si bien el incremento no ha sido homogéneo. La recesión ha provocado que el aumento de la tasa de paro estructural haya sido mayor en aquellas regiones que más han sufrido los efectos de la crisis y que contaban con una tasa de paro de partida superior a la media nacional. En este caso, destacan Castilla-La Mancha, Murcia o Andalucía. Por el contrario, País Vasco, Asturias, Cantabria o La Rioja han sufrido aumentos en su tasa de paro estructural más modestos (entre uno y dos puntos porcentuales) en las fases recesivas del ciclo económico.



El escaso margen de reducción de la tasa de paro observada...

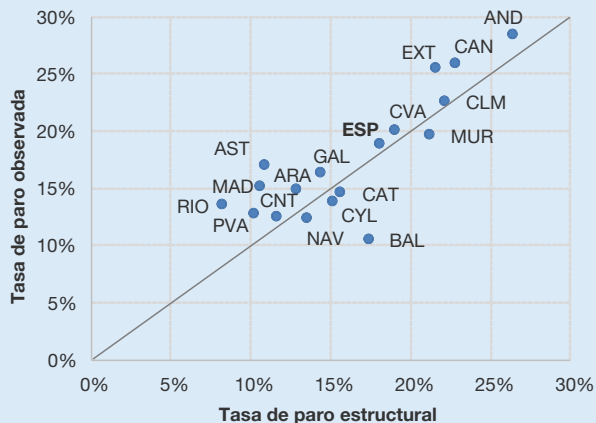
En aquellas CC.AA. cuya tasa de paro observada está por encima de la tasa de paro estructural estimada, aún habría recorrido a la baja (representadas por encima y a la izquierda de la diagonal en los gráficos siguientes). Así, Asturias, La Rioja, Madrid y Extremadura serían las que mayores posibilidades de reducción presentan. Otras, como Castilla-La Mancha tendrían la necesidad de acelerar las medidas de política de empleo que permitirían romper dicha barrera de paro estructural y seguir reduciendo su tasa de paro sin incurrir en fricciones en su mercado de trabajo, a pesar del elevado desempleo que presentan todavía. Un umbral que, por ejemplo, Baleares (probablemente, como consecuencia del extraordinario impulso que ha tenido el sector turístico sobre su economía regional), ha logrado superar, al situar su tasa de paro observada por debajo de la estructural sin aparentes fricciones salariales.

... puede excluir a más personas que las ya desempleadas de larga duración...

De lo contrario, las rigideces del mercado de trabajo español excluirán a más trabajadores que a aquellos que llevan parados más de un año y son, por definición, difícilmente "empleables". Y es que la proporción de parados de larga duración, aun cuando sigue siendo elevada, es menor que el umbral que marca la tasa de paro estructural en todas las regiones españolas. Es decir, aun cuando los parados de menor o corta duración presentan mayores probabilidades de encontrar un puesto de trabajo que los que llevan en esta situación más de un año, el mercado podría, incluso, excluirles profesionalmente, cronificando las tasas de desempleo de larga duración.

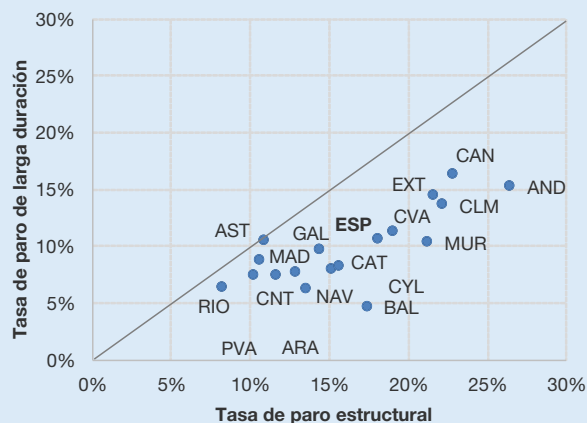
En este sentido, el perfil de los parados que llevan en esta situación menos de un año es el contrario al de los parados de larga duración (ver boletín AML AfI-ASEMPLEO de noviembre de 2016), ya que tiene la particularidad de no estar sesgado hacia ningún género y estar compuesto mayoritariamente por jóvenes. Recordemos que España cuenta con la tasa de paro joven más alta de la Unión Europea. Pero, el análisis realizado sugiere que a una parte de este colectivo les afecta algún tipo específico de "inempleabilidad" que podría manifestarse a medida que el mercado de trabajo respectivo alcanza su tasa de paro estructural.

Tasa de paro observada y estructural por CC.AA., 3T16



Fuente: INE

Tasa de paro de larga duración (más de un año desempleado) y estructural por CC.AA., 3T16



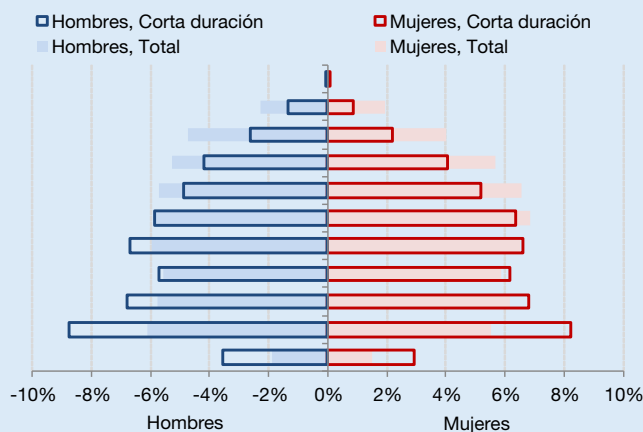
Fuente: INE

... siendo imprescindible reforzar sus habilidades y conocimientos.

La decisión del último Consejo de Ministros del año 2016 que supondrá la puesta en marcha de un programa de ayudas para fomentar la formación y el empleo de los jóvenes en la Economía Digital va en la buena dirección para atajar este problema. Este programa está dotado con 20 millones de euros. Sin embargo, teniendo en cuenta que en la actualidad hay más de un millón de jóvenes (menores de 30 años) desempleados, la dotación presupuestaria del programa puede no ser suficiente (se traduce en un máximo de 200 ayudas a empresas), aunque la dirección en la que se mueve el plan y los objetivos que persigue son los adecuados, siendo necesario promover más iniciativas, recursos y programas de esta tipología.

España necesita mayor inversión en formación, especialmente aquella destinada a mejorar las capacidades digitales de los jóvenes, dado que la mayoría de los futuros puestos de trabajo estarán relacionados con la economía digital. No hay que olvidar también la apremiante necesidad de insistir en la formación continua del resto de los trabajadores ni la formación para el empleo de los parados, mitigando así los efectos adversos que pueda acarrear dicha transformación digital. En este sentido, las ETT desempeñan un papel fundamental, al tener un conocimiento preciso de las demandas del tejido empresarial, desarrollar acciones formativas adaptadas a las mismas y gestionar adecuadamente la intermediación laboral.

Pirámide de parados por edad y género: total y corta duración (menos de un año buscando empleo)



Fuente: INE